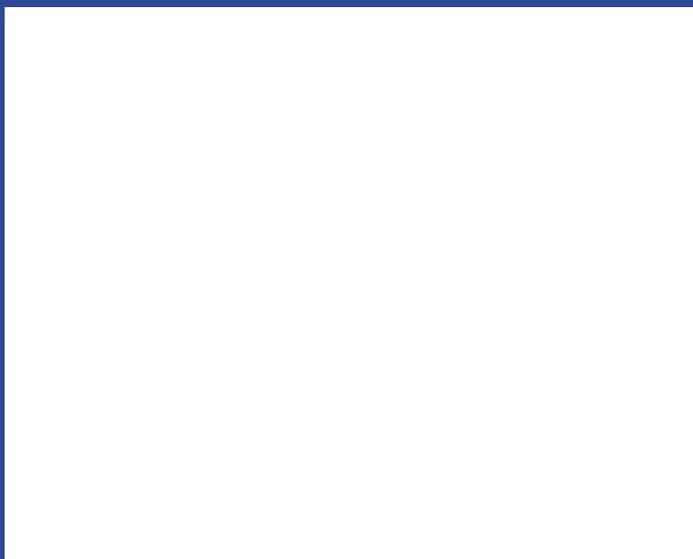


ESTUDIOS de LINGÜÍSTICA

*UNIVERSIDAD de
ALICANTE*

Número 15

Año 2001



**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA,
LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA
LITERATURA**

Este número de E.L.U.A. cuenta con la financiación
de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

Imprime: QUINTA IMPRESIÓN, S. L.
Hnos. Bernad, 10 bajo - 03080 Alicante

Depósito Legal: A-15-1985

I.S.S.N.: 0212-7636 correspondiente a la colección
Estudios de Lingüística

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

Estos créditos pertenecen a la edición impresa de la obra.

Edición electrónica:



Susana Pastor Cesteros
Ventura Salazar García
(eds.)

ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA

Julián Cabeza Lora

**Teoría, método y práctica.
De la enunciación a la interpretación.
Modos géneros y tipos de discursos**

Índice

Portada

Créditos

Julián Cabeza Lora

Teoría, método y práctica.

De la enunciación a la interpretación.

Modos géneros y tipos de discursos	5
Resumen	5
1. Antecedentes, corpus, teoría y método	6
2. El evento. Los niveles de análisis	9
3. El problema de la enunciación y recepción de los mensajes	21
4. Los modos, los géneros y los tipos de discursos	29
Referencias bibliográficas	34
Gráficos	40

Julián Cabeza Lora
**Teoría, método y práctica. De la enunciación a la
interpretación. Modos géneros y tipos de discursos**

**Teoría, método y práctica.
De la enunciación a la interpretación.
Modos géneros y tipos de discursos**

JULIÁN CABEZA LORA
(UNIVERSIDAD DEL ZULIA, VENEZUELA)

Resumen

In this article we present some advances of the investigations that are been developed in the levels of analyses and the discursive interpretation, from a semantic, syntactic and pragmatic perspective. The theoretical statements of Tesnière, R. Jakobson, G. Guillaume, René Thom, Van Dijk, Coseriu and mainly Pottier preside over the investigations that we are developing. (Cabeza, J. 1994, 1995, 1998, and 2000). These theoretical principles have guided us in stating the objectives, hypothesis and methodology of a new interpretation of the semantic-syntactic structuring of the different types of speeches. We present in this particular case the genre of elegy, taking as a corpus

some of the most outstanding ones from Hispanic Literature. If methodologically we admit that every speech can be summarized in one sentence or even in one word without the persistence of the forms that sustained it, and that this constitutes a test to the peculiarities of human memory. Also, it is certain that the interpreter has several reading options in hierarchical textual meaning and in the plurality of the discursive senses. The modes, the genders, and the types of speeches are seen attached to the particular tensions and representations of each language, the ones that generate, in speech practice, singular syntactic forms according to the purpose of the speaker, the finality of its functions and pragmatic context. So in this way we rank systems, subsystem and units in different levels that can be differently interpreted by different receivers in diverse times and spaces.

1. Antecedentes, corpus, teoría y método

Estudios y trabajos anteriores han estado centrados en reflexionar sobre las nuevas teorías semántico-lingüísticas y semióticas, y su aplicación al análisis de diferentes tipos de discursos, con el fin de aunar postulados y metodologías que dieran una mayor claridad sobre la generación, estructuración y recepción de los mensajes, así como su relación con el mundo referencial y el de la comunicación.

Los resultados obtenidos nos están proporcionando una visión más clara y rigurosa sobre los procesos que se establecen en los recorridos onomasiológico y semasiológico y

Julián Cabeza Lora
**Teoría, método y práctica. De la enunciación a la
interpretación. Modos géneros y tipos de discursos**

en los niveles de análisis y de comprensión textuales. Así mismo consideramos sumamente importante el esclarecimiento de las peculiares relaciones que ocurren en los niveles de representación cognitiva, y su incidencia con relación a los propósitos establecidos en la comunicación estratégica del emisor y manifestados en los modos, géneros y tipos discursivos.

Hemos incidido reiteradamente en el discurso publicitario (Cabeza, 1985, 1988, 1989, 1991, 1994, 1995). Hemos analizado y explicado, desde la peculiar estructuración semiótica de los sistemas de signos que lo integran, las unidades, la organización y finalidad de los procesos, los mecanismos de indicación discursivos y las funciones que éstos desencadenan. Todo enmarcado en la indubitable intencionalidad de un discurso en el que el emisor no sólo quiere que el receptor comprenda el mensaje, sino que acepte sus valoraciones y culmine realizando la acción de compra. Discurso unidireccional en el que el origen, la estrategia y la finalidad consisten en convertir al destino en mero receptor y ejecutor de acciones preestablecidas con anterioridad por la fuente mediatizadora.

Posteriormente (Cabeza, 1993 y 1998) hemos querido adentrarnos en otro tipo de discurso, como el literario, con el fin

de establecer algunas diferencias tipológicas, al mismo tiempo que profundizábamos en la particular modalización discursiva y en la valoración estética, cultural y social del texto literario. Estos niveles de interpretación nos han llevado a situarnos, desde la perspectiva de la semántica cognitiva, a tomar en cuenta las diferentes representaciones que el receptor actualiza, según el tipo de discurso y las posibles interpretaciones que los géneros y las situaciones espacio-temporales permiten. Habrá textos que establecen una mayor modalización del emisor sobre el discurso y a su vez una interpretación plural por parte de lector-receptor. (Cabeza, 1998: 44-47).

Esta vez presentamos los avances de una investigación que pretende confirmar la validez de una teoría y de una metodología para una interpretación semiótica y semántica de los discursos. Un análisis que pueda categorizar los cambios de contenido de forma y, a la vez, acercarnos a las perspectivas del interpretante. Intentamos llegar al relato desde diferentes niveles de lectura, acordes con la globalidad del texto, y asumiendo también la situación pragmática del discurso.

En los principios teóricos de la lingüística, de la semántica y de los análisis del discurso, seguimos los planteamientos de

Tesnière, de R. Jakobson, de G. Guillaume, de Pottier, de René Thom, de Van Dijk, de J. Adam y de P. Charaudeau.

Teniendo en cuenta las particulares características del pensamiento humano, nos guían también los trabajos que en el campo de la psicología y de la semántica cognitiva y textual han adelantado: Fillmore, Jackendoff, Langacker, Talmy, F. Rastier y J. Petitot.

2. El evento. Los niveles de análisis

“Todo acontecer no escapa al tiempo, se desarrolla en el espacio y tiene unos actores naturales o humanos. Cuando el acontecimiento participa de la comprensión, comunicación o acciones humanas, aquél adquiere características y visiones más amplias que las del evento natural” (Cabeza J., 1998: 35).

Establecemos dos tipos de relaciones entre el hombre, el universo y el mundo. $H \rightarrow M$: representación. $H \leftrightarrow H$: comunicación.

En esta relación entre el hombre, los seres y las cosas se establece el evento como fenómeno experiencial tanto en la comprensión del universo, como del mundo y de los hombres entre sí, tomados ya individualmente o en forma social.

Siguiendo la terminología de René Thom (1974: 157-177) y de Bernard Pottier (1992: 89 y 1993: 89-118) vamos a usar el término evento para referirnos a estos fenómenos o procesos.

«El evento elemental constaría de /ExC/ entidad y comportamiento. Dicha conjunción de base se denominará propósito» (Pottier, 1993: 90).

Entonces, el propósito y a su vez el resumen memorizado de un texto o de un enunciado tendrá como elementos mínimos: $(E \leftarrow C)$ o bien $(E_1, E_2)C$.

Toda semiotización discursiva, no importando su extensión, podrá ser condensada y memorizada según la fórmula:

«(PROPÓSITO) \leftarrow Formulaciones (Conjunto de las visiones enunciativas)» (Pottier, 1993: 1991).

2.1. El nivel referencial

El referente se nos presenta de una manera directa en el universo natural, indirecta a través de los signos mediante nuestra imaginación simbólica, y en cierta manera en forma mixta, en los objetos del mundo, mediatizados por el hombre en su uso, en su representación significativa o en su dimensión estética.

Estos mundos reales o posibles, o imposibles pero imaginables, constituyen el referente discursivo.

2.2. El nivel lógico conceptual

2.2.1. El esquema analítico (EA) y el esquema conceptual (EC).

En el nivel lógico conceptual el evento simple o complejo estará representado por el EA.

En el conjunto de elegías hasta hora analizadas, el ARCHIESQUEMA VIAJE (Evento complejo) nos sirve para explicar la conceptualización del evento.

Tenemos así que el EA de cada elegía estará subsumido en el ARCHIESQUEMA. Cada elegía focalizará alguno de estos tres noemas fundamentales:

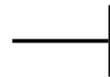
NACER



TRANSITAR



MORIR



Véase gráfico nº 1 y nº 2

En el caso de las elegías, por su misma razón de ser, éstas focalizan el evento MUERTE, quedando el evento NACIMIENTO y TRÁNSITO más o menos implícitos. Véase en el gráfico nº 3 el EA de la elegía de Miguel Hernández por la muerte de su amigo Ramón Sijé.

En dicho esquema aparecen actantes de tres mundos: Miguel Hernández y Ramón Sijé como personajes históricos. Miguel Hernández como poeta y en tercer lugar el hortelano, personaje que dentro del componente retórico de la elegía representa siempre a Miguel Hernández. Se establece la relación de los estatutos FACTITIVO-CAUSATIVO-EVOLUTIVO, y Miguel Hernández aparece como doble CAUSATIVO en el DECIR del poeta y del HACER del hortelano. Se establecen las relaciones espacio-temporales, así como las modalidades de este nivel lógico conceptual, las cuales semióticamente se manifiestan en los otros dos niveles: lingüístico y discursivo.

2.2.2. Las modalidades

Nos referimos aquí a las modalidades del nivel lógico conceptual. En el caso de la elegía de Miguel Hernández, todo el poema está marcado por un QUERER →SER, conjunto de modalidades: EPISTÉMICA (se imagina hortelano),

AXIOLÓGICA (querer mejorar, muerte → vida) accionadas en el presente por las FACTUALES del DECIR y del HACER, y todas atraídas por la modalidad ÓNTICA del SER (EXISTENCIAL → volver a SER). El hortelano se desdobra así en una modalidad del DECIR, a través del YO poeta Miguel Hernández y de la modalidad del HACER, mediante las acciones del YO hortelano. Un QUERER que prácticamente se convierte en un PODER y en un DEBER. Todas estas modalidades del QUERER DECIR y HACER emergen como manifestaciones de un YO presionado por las tensiones de PRESENCIA vs. AUSENCIA, que, a su vez, reflejan la realidad del mundo referencial manifestado en el epígrafe: «(En Orihuela, su pueblo y el mío, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería)».

En el nivel lógico conceptual se constituyen las relaciones establecidas en el EA, como conceptualización del EVENTO.

Hemos reunido y relacionado (Véase gráfico nº 4) los elementos más importantes que en los niveles lingüístico y discursivo se desarrollarán en formas particulares de tiempos, espacios, actantes, eventos y tensiones. Memorizadas y relacionadas todas ellas constituirán el mensaje de cada lector.

En los niveles lingüístico y discursivo, en su expansión analítica, estos elementos tensionales van a recibir toda la particularización necesaria semántica y sintáctica para constituirse, mediante diferentes modos y estrategias discursivas, en un cierto género y dentro de un tipo de discurso.

Con el fin de destacar el NIVEL REFERENCIAL y el NIVEL DISCURSIVO que, tan sabia e intuitivamente, Miguel Hernández establece entre la crono-experiencia del evento y la cronología del poema, hemos querido sintetizar en el gráfico nº 5 las cronologías del EVENTO: MUERTE con las del EVENTO: POEMA.

2.3. El nivel lingüístico

2.3.1. El componente semántico sintáctico. El EBI

«El nivel más general y global de la macro-estructura en el componente semántico es el Esquema Básico Incluyente, el cual, expresado en términos de módulo actancial, es capaz de resumir la información o propósito primordial del discurso». (Molero, 1985: 65).

El EBI está situado en el nivel de los esquemas de entendimiento (EE) de Pottier, está formulado en la lengua en que

se expresa el mismo texto y recoge globalmente los temas y los procesos discursivos.

Partiendo del nivel discursivo, utilizamos los elementos que nos proporciona la lengua y el discurso, teniendo en cuenta el tipo, género, modos y las condiciones de enunciación discursivas.

En el nivel lingüístico hay que tener presente todas las particularidades léxico-semánticas-sintácticas y el componente retórico. Se trata, en primer lugar, de llegar a lo que en la comunicación oral sería la conversación banal –saber suficiente de la lengua– o a lo que R. Barthes llamó el grado cero de la escritura.

La reducción se efectúa recurriendo fundamentalmente a los módulos actanciales-verbales, como núcleos mínimos en donde se articula la semántica y la sintaxis. Utilizaremos para ello la jerarquización sintáctica y los conjuntos y subconjuntos léxicos de los campos utilizados en el texto.

En el nivel discursivo no nos debemos olvidar los implícitos codificados de cada género y tipo de discurso, así como la llamada retórica discursiva. Por ejemplo, habrá ciertas diferencias de procedimiento entre una obra de teatro, un cuento o un poema. Cuando se trate de reducir el modo argu-

mentativo no debemos olvidar que las relaciones lógicas unas veces están representadas mediante una semántica implícita y otras por marcas léxico-semánticas. Igualmente será necesario establecer las diferencias entre los órdenes temporales discursivos y los de la crono-experiencia.

En el recorrido ascendente de reducción, a la altura de los esquemas predicativos (EP) siempre según el tipo, género, extensión o intensión textuales, se entiende que tendremos conjuntos y subconjuntos. El examen de los mismos nos evidenciará el esbozo de los asuntos o argumentos y, en cierta manera, nos encontraremos con el esquema del llamado componente narrativo. Los predicados estarán relacionados con los temas del relato. Llamamos a esta etapa zona intermedia. En ella temas, subtemas y argumento deben quedar claramente establecidos. Este nivel intermedio le hemos denominado también lingüístico-temático (Cabeza, 1998: 46). Si proseguimos ascendiendo hacia el nivel lógico conceptual llegaremos al paso final de este nivel lingüístico-temático. El término de este recorrido estará representado por el EBI. En él las designaciones de los actantes y de los procesos nos deben remitir, por un lado, a un mundo referencial histórico o imaginario, y sus representaciones léxico-semánticas, a las referencias de la lengua en la que el texto se expresa.

El paso al nivel lógico conceptual nos llevará, como señalábamos al principio, a ESQUEMAS UNIVERSALES, desligados de cualquier lengua y cultura. Estaríamos en lo que se ha denominado inconsciente colectivo, en el campo de las leyes generales del pensamiento y en los esquemas semántico-lingüísticos con validez universal.

2.3.2. El EBI de la elegía de Miguel Hernández

Como referencia véase el EBI de la elegía de Miguel Hernández por la muerte de Ramón Sijé. Véase gráfico nº 6.

2.4. Los El nivel discursivo

2.4.1. Sentidos

Si partimos del recorrido onomasiológico, el discurso constituye la última etapa de la generación del texto. Su manifestación no es ajena a las nociones de contexto y situación. Pareciera que allí, en lo explícito, no pudiera haber más que una lectura unívoca. Lo dicho debiera coincidir con la intención de comunicación; pero si tenemos en cuenta los elementos del proceso de comunicación y los niveles que vamos analizando en la generación de los mensajes, tendríamos que comenzar a pensar que no siempre esto es así. Sabemos que muchas veces el enunciador tiene que hacer

esfuerzos para fijar muy bien los mecanismos de indicación, a fin de que no se interprete equívocamente su mensaje. Las virtualidades semánticas de las lenguas y las condiciones de comunicación dificultan frecuentemente ese entendimiento, llamado banal, de los mensajes. En el mensaje total, la relación entre lo explícito y lo implícito es muy variable. Este recorrido nos introduce así en enunciados y tipos de discursos cuyos implícitos codificados serán diferentes y que por lo tanto nos obligarán a introducir otro tipo de relaciones y otros componentes además del semántico, tales como el pragmático, el narrativo, el retórico, para poder valorar, no sólo las tensiones propias del sistema estructurado de cada lengua y/o sistema de comunicación e información, sino también las tensiones de la enunciación discursiva: lo callado, lo manipulado, lo adecuado, lo conveniente, lo oportuno, etc.

Todos estos presupuestos nos van a permitir, como analistas o como lectores, saber si estamos frente a un discurso que debe ser entendido y comprendido en forma unívoca o por el contrario nos encontramos con un texto plural. Desde este punto de vista, el hablar, para ser comprendido, no implicaría solamente el conocimiento de la lengua y de las cosas, sino también, entendido este hablar como comunicación, conocer el punto de vista del enunciador y la distancia que es-

Julián Cabeza Lora
Teoría, método y práctica. De la enunciación a la interpretación. Modos géneros y tipos de discursos

tablece frente a lo manifestado discursivamente. Desde esta perspectiva entendemos que cada tipo de texto va a exigir que estos dos recorridos, el onomasiológico del emisor y el semasiológico del receptor, sean transitados en forma diferente. El primero está fijado de antemano. El recorrido del interpretante debe realizarse siguiendo los mecanismos de indicación, pero con sabiduría y sin caer en falsos indicios.

El interpretante de un texto eminentemente denotativo como el científico o el de la comunicación banal, tenderá a recorrer el proceso de la comunicación, tratando de encontrar las significaciones para llegar a la interpretación unívoca del discurso y así coincidir con el propósito del emisor. En otros textos y discursos, ya por las características de los mismos, ya por la misma intención del enunciador, el recorrido semasiológico exige del interpretante una especie de nuevo enunciador, descubridor de nuevas virtualidades, descifrador de contextos diferenciadores y co-intérprete de un nuevo universo de sentidos que necesitan de la interacción comunicativa para ser totalmente entendidos, comprendidos e interpretados.

En la reducción semántico-sintáctica para obtener el EBI de la Elegía de Miguel Hernández, que nos lleva al esquema de entendimiento de todo el poema y que nos proporciona

los temas o subtemas del poema, podemos observar también que se van perdiendo ciertas matizaciones significativas. Éstas, sin dejar de pertenecer a los tópicos del poema, y estando subordinadas al esquema general del nivel lógico conceptual, no pueden ser traducidas a niveles superiores, bien porque pertenecen al léxico y a significados propios de una lengua determinada, bien porque esas formas con sus contenidos, se constituyen en otro aspecto creativo e informativo.

Dice Miguel Hernández:

Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.

En mis manos levanto una tormenta
de piedras, rayos y hachas estridentes
sedienta de catástrofes y hambrienta.

Volverás a mi huerto y a mi higuera:
por los altos andamios de las flores
pajareará tu alma colmenera.

Podemos reducir los significados, llegar a los tópicos y temas, e incluso insertarlos en un nivel superior relacionados con los conceptos universales de CADUCIDAD, TRANSITI-

VIDAD y MUERTE; pero en la medida que esto sucede el poema como tal también va desapareciendo.

3. El problema de la enunciación y recepción de los mensajes

«Si se admite que todo discurso, desde la perspectiva de la semántica lingüística, puede ser resumido en una oración e incluso en una palabra, sin que persistan las formas que lo sustentaban, y que esto constituye a su vez una prueba de las peculiares características de la memoria y del lenguaje humano, también es cierto que el interpretante tiene varias opciones de lectura en la jerarquización del significado textual y en la pluralidad de los sentidos discursivos»(Cabeza, 1998: 33).

Para una mejor comprensión de lo que hemos desarrollado hasta aquí, queremos sintetizar en el gráfico nº 7 y 8 una visión global del proceso de REPRESENTACIÓN, de COMUNICACIÓN y de INTERPRETACIÓN, así como algunos aspectos teóricos y metodológicos que jerarquizan y ordenan nuestro análisis.

Posiblemente algún día sepamos exactamente, o por lo menos lo tengamos más claro, qué pasa en nuestro cerebro cuando leemos: «Esta mesa cuadrada tiene la forma redon-

da de un triángulo»– «Tanto dolor se agrupa en mi costado,
/ que por doler me duele hasta el aliento». / Miguel
Hernández. «Bruscamente la tarde se ha aclarado / porque
ya cae la lluvia minuciosa. / Cae o cayó. La lluvia es una co-
sa / que sin duda sucede en el pasado.» Jorge Luis Borges.
«Sé que ya es la hora. Que ésta es la hora para indagar lo
mismo. / Lo quiso el abuelo / y luego el padre / y el hijo, por
los siglos. Lo del principio, el fin y el entretanto». Benito Raúl
Losada.

Algún día quizás, ya más cercano, sepamos qué pasa con
esa cadena de energía que comenzó a no sabemos cuántos
miles de millones de años luz y que en tiempos y espacios,
hasta ahora sólo imaginables, se convierte en tierra fértil, en
animales y plantas, y por sobretodo en esa persona que aho-
ra piensa, habla, sueña, recuerda e imagina. Qué pasa en
esa cadena: rayos cósmicos, moléculas orgánicas e inorgá-
nicas, cuerpo; neuronas, cerebro, pensamiento, lenguaje.
Sabemos poco del principio, nos imaginamos el fin y vivimos
en el «entretanto», que diría Benito Raúl Losada.

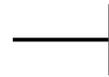
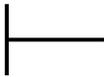
Esa es la noción del evento, un cambio en un tiempo y en un
espacio de seres y cosas que buscan las causas del princi-
pio y los efectos y finalidades del término o fin.

Es el Génesis, el Éxodo y la Tierra Prometida. Es el ARCHIESQUEMA VIAJE, del que decimos que engloba los no-emas de

INICIO

TRÁNSITO

TÉRMINO



Cuando hablamos de la lengua y del discurso, nos olvidamos muchas veces que todo enunciado es también un «entretanto», que tiene un antes y un después y que los hombres tenemos una memoria, una memoria muy peculiar, una cierta autonomía y algo que llamamos libertad. Que muchas veces nos gustan las obras de arte y los poemas y no los entendemos, que al parecer, lo estético es anterior a lo inteligible, que, a veces, sólo la emoción y la intuición son capaces de conocer quién dice la verdad, que el razonamiento demuestra pero muchas veces no convence; y que el hombre es capaz de acertar, de equivocarse y de mentir. Que a veces el todo es algo más que las partes y que al estructuralismo se le escapó quizás lo más importante, que era el sujeto.

G. Guillaume habló de tensores para explicar las fuerzas que dan lugar a las formas lingüísticas, y René Thom, en su teoría de la morfogénesis, equipara las fuerzas físicas con las del pensamiento y las de las lenguas y nos habla de la teoría de las catástrofes.

Nosotros hablamos hoy de categorías de pensamiento, de lengua y de discurso. De saberes del mundo, del saber de la lengua y de saberes discursivos. Todo esto es viable y tratamos de explicar, por estadios, qué pasa y qué se crea en los dos instantes únicos, el de la enunciación y el de la comprensión, en los que existe la lengua→discurso y el discurso→lengua, trasuntos de la otra gran relación: pensamiento→mundo referencial.

No podemos traer aquí todo lo que la sociología, la psicología, la semántica cognitiva, la lingüística y la semiótica han aportado, y están aportando, al esclarecimiento de la comunicación humana. Sólo queremos hacer algunas acotaciones y anotaciones al proceso y a las etapas, que por necesidad de análisis, se han establecido en forma estática, pero que se desarrollan en el tiempo, aunque en el momento de la emisión y recepción, por su automatismo, lo percibamos como instantáneo.

Julián Cabeza Lora
Teoría, método y práctica. De la enunciación a la interpretación. Modos géneros y tipos de discursos

Hemos querido presentar cómo el analista y el simple lector de un texto privilegian ciertos niveles de análisis y de lectura según el propósito que pretendan en ese tiempo y espacio de su análisis o interpretación. Todo texto se convierte en discurso cada vez que es leído o analizado. Entra en el proceso de comunicación que comenzó en su creación y que lo llevará a su destrucción o recreación. Hay textos que se olvidan y otros que la sociedad va renovando.

Veamos ahora estos procesos, no tanto desde el punto de vista del emisor, sino de cómo los ve el interpretante y qué niveles de lectura e interpretación debe o puede privilegiar.

Establecemos los mismos niveles que en el proceso enunciativo original o primario, pero preferimos hablar de un nivel temático intermedio, ateniéndonos a que el interpretante, en su proceso de memorización, privilegia un proceso de síntesis.

Ya hemos dicho que en todo texto o discurso existe un nivel de vocación universal, que nos proporciona una lectura y un análisis en relación con los conceptos más generales y primarios del conocimiento de los seres y las cosas y que, semiológica y lingüísticamente, se expresa mediante los mecanismos más universales pertenecientes a las lenguas.

Los esquemas analíticos y esquemas semióticos pueden representar a diversos textos y se homologan con las constantes universales denominadas arquetipos, mitos, leyendas y complejos, vistos desde la perspectiva de otras ciencias y otros análisis.

En el nivel temático tomamos el texto respetando la lengua y los sistemas de información y comunicación en los que se manifiesta. Recobramos una interpretación situada en coordenadas espacio-temporales particulares, y en donde los actantes y los procesos tienen ya características culturales, sociales e históricas.

En el caso de la elegía de Miguel Hernández, los temas del hortelano, del dolor, de la soledad, de la muerte, búsqueda, reencuentro y requerimiento, si bien nos reenvían a los tópicos del género elegía, están peculiarmente relacionados con un léxico y unas coordenadas espacio-temporales que muy bien señala Miguel Hernández en el epígrafe de la elegía: «(En Orihuela, su pueblo y el mío, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería).»

El esquema del EBI, que como ya hemos dicho, nos proporciona los tópicos o temas del esquema narrativo, de la argumentación o de la descripción, se constituye así en una especie de trasposición de la categorización y subcategoriza-

ción que la memoria debe hacer en el proceso de la comprensión e interpretación textuales. Estos temas, a su vez, pueden incluir sub-temas, asociados a expansiones discursivas relacionadas con micro- episodios.

En la elegía de Miguel Hernández la alegoría del hortelano adquiere también una dimensión sociológica, cuando sabemos su historia personal y la geografía de la zona de Orihuela. Se constituye así el nivel temático en el nivel intermedio, entre lo universal del nivel lógico-conceptual y la interpretación particular, e incluso cambiante, que puede tomar el nivel propiamente discursivo. Es en este nivel lingüístico-temático, materializado siempre en una lengua particular, y portador de temas o tópicos de la historia personal o social, donde decimos que puede y debe hacerse con prioridad una interpretación histórica, sociológica y cultural.

En el nivel propiamente discursivo los manifestantes lingüístico-semióticos adquieren la mayor relevancia, y hay textos, como ya hemos dicho, en donde la creación de nuevas formas son el manifestante de nuevos sentidos que el interprete debe buscar más allá del sistema, del género literario, e incluso de la estructura de un soneto o de un romance.

Aquí las coordenadas espacio-temporales y la acuciosidad del interprete son determinantes para entender y com-

prender el texto y la intención del enunciador. Lo implícito y lo explícito: el mensaje total.

Porque entender y comprender un texto es menos que interpretarlo.

Entiendo y comprendo una conversación familiar. Entiendo y comprendo un problema de matemáticas y una fórmula de física, pero hay textos y discursos que necesitan además una interpretación. Así habrá tipos de discursos y niveles de interpretación.

Hemos hablado así de textos que privilegian una lectura que acompaña al enunciador en la creación de formas y sentidos, y otra reduccionista que va buscando los significados, los temas, los universales, los arquetipos, las leyes generales del pensamiento y del universo. Ambos recorridos y lecturas se explican y se completan. Todo esto es posible porque el sistema encierra en sí las tensiones de lo estático y de lo dinámico, de lo universal y de lo particular. Es en la ruptura de esas tensiones donde nacen las formas de Gustave Guillaume, las catástrofes de René Thom, pero toda forma tiene también un sentido, un sentido que la explica y un receptor que la interpreta.

Un texto, un discurso bien elaborado debe poder analizarse, leerse e interpretarse en los tres niveles indicados.

La valoración del mismo estará en relación con el análisis e interpretación en dichos niveles. Cada tipo de texto puede focalizar alguno de ellos. Cada lector y analista tiene la libertad de escoger su lectura.

La Elegía por la muerte de Ramón Sijé nos reenviará a la oposición PRESENCIA/AUSENCIA, VIDA/MUERTE, recuerdos de la infancia en los huertos de Orihuela, pero también a los nuevos sentidos y a la estética de las formas:

A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.

4. Los modos, los géneros y los tipos de discursos

Dice P. Charaudeau a propósito de la presentación que hace de los modos discursivos: «Se trata pues de ser prudente cuando se quiere describir los fenómenos del discurso y de la comunicación. (Charaudeau, 1992: 634).

La verdad es que sabemos algo de los resultados pero no tanto de los procesos lingüísticos, «de lo que resulta o pro-

cede», que diría G. Guillaume. Todo esto se vuelve más complicado aún si no establecemos tiempos, niveles, contenidos, formas y funciones.

Hemos establecido niveles en los procesos de enunciación y comprensión discursivos. Hemos analizado cómo se producen los procesos de expansión y reducción en cada una de estas etapas y la interdependencia entre las mismas. Hemos distinguido unidades y propiedades y la lectura que puede hacerse en los diferentes procesos y etapas. Hemos pasado desde los capítulos, párrafos, secuencias y oraciones, a los temas y al propósito del enunciador. Hemos postulado que una semiótica debe abarcar también las lecturas posibles en los niveles discursivo, lingüístico-temático y lógico conceptual. De esta manera, dicha semiótica debe ser capaz de interpretar los nuevos sentidos de los textos-discursos en diferentes escenarios.

Queremos presentar ahora algunas proposiciones que puedan también orientarnos sobre en qué forma unidades o categorías discursivas, tales como los modos, los géneros y los tipos de discursos, se imbrican en los procesos de producción y comprensión de los mensajes.

Están presentes en estas propuestas los planteamientos de la psico-sistemática de G. Guillaume (1971: 157-215), y nos

Julián Cabeza Lora
Teoría, método y práctica. De la enunciación a la interpretación. Modos géneros y tipos de discursos

atrevernos a extender al discurso los postulados generales que, en diacronía y en lengua, establece para los contenidos y formas. Pensamos que, en cierta manera, dichos principios también están presentes en la lógica y en la temporalidad discursivos. Consecuentemente creemos que la noción de incidencia –incidencias reforzadas, incidencias anuladas o incidencias múltiples–, diríamos nosotros, recubren los procesos que el emisor y el receptor realizan en la comunicación, y en cuanto aquéllos se refieren a los modos, géneros y tipos de discursos.

Opinamos que, tanto el emisor o productor de mensajes como el receptor o interpretante pasan continuamente, en su tiempo de producción y comprensión, de la «dimensión estrecha a la más amplia» (G. Guillaume). Es decir que, la macro y la microsemántica lingüística y discursiva, funcionan instantáneamente y que todos los presupuestos que implican los diferentes niveles estudiados actúan intermitentemente, tanto en los tiempos de producción como en los de la comprensión. En otras palabras, creemos que los mecanismos del proceso social diacrónico de la formación de las lenguas no es totalmente ajeno a lo procesos y mecanismos de la producción discursiva del individuo. Para nosotros la lengua se rehace cada vez que se manifiesta como discurso, y

hay algo que no podemos olvidar tampoco, y es que todos estos procesos, incluida la peculiaridad de la memoria humana, tienen como finalidad el aprendizaje y la comprensión del mundo: la interacción entre el Hombre y la Materia: $H \leftarrow M$, y de los hombres entre sí: $H \leftarrow \rightarrow H$, como última etapa.

Tomamos en cuenta también la presentación que B. Pottier (1993: 89-148), hace de las áreas de los eventos, en el rosetón predicativo, de los estatutos, de las voces y de los casos. Observe que B. Pottier incluye la cognoscitividad en las áreas del evento: («área μ »).

No olvidamos tampoco los últimos estudios de la semántica cognitiva. Hay dos macro-procesos que, en nuestro entender, presiden toda la interacción Hombre-Universo: El proceso interno de la REPRESENTACIÓN y el externo de la COMUNICACIÓN. Ambos procesos, y las características especiales de la memoria humana, nos parecen imprescindibles para poder entender la transmisión, los «conocimientos suficientes» que los hombres se intercambian en la comunicación por medio de las lenguas naturales. No debemos olvidar la peculiar conformación humana dentro de las especies del universo y quizás por ello la necesidad que tenga el hombre no sólo de recordar sino también de olvidar y de imaginar.

Julián Cabeza Lora
**Teoría, método y práctica. De la enunciación a la
interpretación. Modos géneros y tipos de discursos**

Tomamos estos dos procesos como tensores mayores que interactúan en la resultante discursiva. A tal efecto proponemos los gráficos nº 9 y 10 que tratan de explicar la relación entre modos, géneros y tipos de discurso, y en los que se jerarquiza la estructuración y comprensión de los mensajes.

Sin pretender establecer una total equivalencia entre la teoría sobre la generación espacio-temporal de las formas lingüísticas y sus categorías lógico-semánticas con las formas y contenidos discursivos; la observación de las etapas del recorrido en los procesos de análisis, por parte del enunciador, y de síntesis y resumen discursivos, por parte del interprete, pudiera orientarnos para explicar la generación de «formas y contenidos de los modos, géneros y tipos de discursos». Fuerzas opuestas y complementarias entre el tensor REPRESENTACIÓN y el tensor COMUNICACIÓN, en los términos de la psico-sistemática de G. Guillaume, o en el sentido de las catástrofes de René Thom pudieran crear expansiones e intensiones discursivas que se manifiestan en diferentes modos, géneros y tipos de discursos, sometidos a la vez, no sólo a la formulación libre del enunciador, sino incluso a las presiones sociales y a los cambios diacrónicos.

Así, los modos discursivos no serían ajenos a las categorías semántico-lingüísticas de las lenguas, en cuanto REPRESENTACIÓN

SENTACIÓN de SABERES, pero, en su manifestación discursiva, sus incidencias gozarían de una mayor libertad por «parte del emisor» para explicar, narrar y argumentar los fenómenos de los eventos en el proceso de COMUNICACIÓN. El modo enunciativo, el más cercano al proceso de COMUNICAR, regularía los otros modos de ver el evento, en cuanto cognoscible, decible y entendible.

El uso que cada género y tipo de discurso haga de los diferentes modos discursivos estará marcado por las tensiones y estrategias provenientes del propósito y finalidad discursivos, del tema o temas del evento y de la propia visión del enunciador.

Referencias bibliográficas

ADAM, J.M. (1992). *Les Textes: Types et Prototypes*. París: Nathan Université.

ADAM, J.M. y Clara–Ubalдина LORDA (1999). *Lingüística de los textos narrativos*. Barcelona: Ariel Lingüística.

BERNÁRDEZ, E (1995). *Teoría y epistemología del texto*. Madrid: Cátedra.

Julián Cabeza Lora
**Teoría, método y práctica. De la enunciación a la
interpretación. Modos géneros y tipos de discursos**

- CABEZA, J. (1970). «Cántico». *Anuario de Filología*, Fac. de Humanidades y Educación, Universidad del Zulia, Maracaibo (Venezuela).
- CABEZA, J. (1983). «Proceso semántico-pragmático del verbo comprar». *Actas del IV Encuentro Nacional de Lingüística*, 9-13, Fac. de Humanidades y Educación, Mérida: ULA (Venezuela).
- CABEZA, J. (1985). «Funciones, mecanismos de indicación y publicidad». *Opción*, 3, 3-26, Universidad del Zulia, Maracaibo (Venezuela).
- CABEZA, J. (1988). «El logotipo: encuentro de la imagen y de la palabra publicitarias», *Opción*, 7, 18-35.
- CABEZA, J. (1989). *Publicidad y Discurso*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- CABEZA, J. (1991). «El logotipo publicitario, elemento de un modelo semántico-ternario continuo. Una perspectiva semio-lingüística». *Opción*, 11, 13-26.
- CABEZA, J. (1993). «Del noema al discurso: A propósito del cuento de Adriano González León, 'El arco en el cielo'». *Opción* 12, 99-123.

- CABEZA, J. (1994). «Sistemática, Cronogénesis y Cronotema en el discurso publicitario: Una perspectiva semio-lingüística». *Opción*, 13, 113-126.
- CABEZA, J. (1995). «Teoría, Método y Práctica. Análisis semio-lingüístico del anuncio publicitario de marca». *Opción*, 16, 65-88.
- CABEZA, J. (1998). «Los esquemas analíticos, los temas, los sentidos discursivos: niveles de interpretación». *Opción*, 26, 33-48.
- CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN, A. (1999). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- CHICO, F. (1988). *Pragmática y construcción literaria*. Alicante: Universidad de Alicante.
- COSERIU, E. (1992). *Competencia lingüística*. Madrid: Gredos.
- DURAN, G. (1968). *L'Imagination Symbolique*. Presses Universitaires de France.
- FUENTES, C. (2000). *Lingüística pragmática y Análisis del discurso*. Madrid: ArcoLibros.
- FROMM, E. (1968). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires: Paidós.

Julián Cabeza Lora
**Teoría, método y práctica. De la enunciación a la
interpretación. Modos géneros y tipos de discursos**

- GARRIDO, J. (1997). *Estilo y texto en la lengua*. Madrid: Gredos.
- GENETTE, G. (1998). *Nuevo discurso del relato*. Madrid: Cátedra.
- GODMANN, L. (1967). *Para una sociología de la novela*. Madrid: Ciencia Nueva.
- GUILLAUME, G. (1973). *Principes de linguistique théorique de Gustave Guillaume*. Québec: Les Presses de l'Université Laval.
- GUILLAUME, G. (1971). *Leçons de linguistique de Gustave Guillaume 1948-1949*. Québec: Les Presses de l'Université Laval. Bilbao: Zero.
- JUNG, C. (1969). *Los complejos y el inconsciente*. Madrid: Alianza.
- JUNG, C. (1969). *Símbolos de Transformación*. Madrid: Paidós.
- LO CASCIO, V. (1998). *Gramática de la argumentación*. Madrid: Alianza Universidad.
- LÓPEZ-CASANOVA, A. (1993). *Miguel Hernández, pasión y elegía*. Madrid: Anaya.

- MOLERO de C. L. (1985). *Lingüística y Discurso*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- MOLERO de C. L. (1991). «Noémica y Semántica en un Relato Guajiro». *Opción*, 11, 27-46.
- MOLERO de C. L. (1993). «Fundamentos de una Clasificación del Relato Guajiro». *Opción*, 12, 125-138.
- MOLERO de C. L. (1994). «Secuencias y Funciones de un Relato Guajiro». *Opción*, 15, 93-112.
- NUÑEZ, R. y E. DEL TESO (1996). *Semántica y pragmática del texto común*. Madrid: Cátedra.
- POTTIER, B. (1977). *Lingüística general*. Madrid: Gredos.
- POTTIER, B. (1992). *Teoría y Análisis en Lingüística*. Madrid: Gredos.
- POTTIER, B. (1993). *Semántica General*. Madrid: Gredos.
- RICOEUR, P. (1977). *La sémantique de l'action*. París: CNRS.
- SNELL, B. (1966). *La Estructura del Lenguaje*. Madrid: Gredos.
- TESNIERE, L. (1976). *Eléments de syntaxe structurale*. París: Klincksieck.

- THOM, R. (1974). *Modèles mathématiques de la morphogénèse*. París: Coll 10/18.
- THOM, R. (1988). *Esquisse d' une Sémiophysique*. París: Inter Editions.
- UNIVERSITÉ D'ORLÉANS (1997-1998). *Revue de Sémantique et Pragmatique. Etats des lieux*. Orléans, nº 1 y nº 2.
- VAN DIJK, T. A. (1980). *Texto y Contexto*. Madrid: Cátedra.
- VAN DIJK, T. A. (1983). *La Ciencia del Texto*. Barcelona: Paidós.
- VAN DIJK, T. A. (1999). *Ideología*. Barcelona: Gedisa.
- VILLAÇA KOCH, I. (1996). *Argumentação e Linguagem*. São Paulo: Cortez.
- WEINRICH, H. (1968). *Estructura y Función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos.

Gráfico nº 1

Esquema Analítico o Representación Topológica de los
 Eventos
ARCHIESQUEMA : VIAJAR

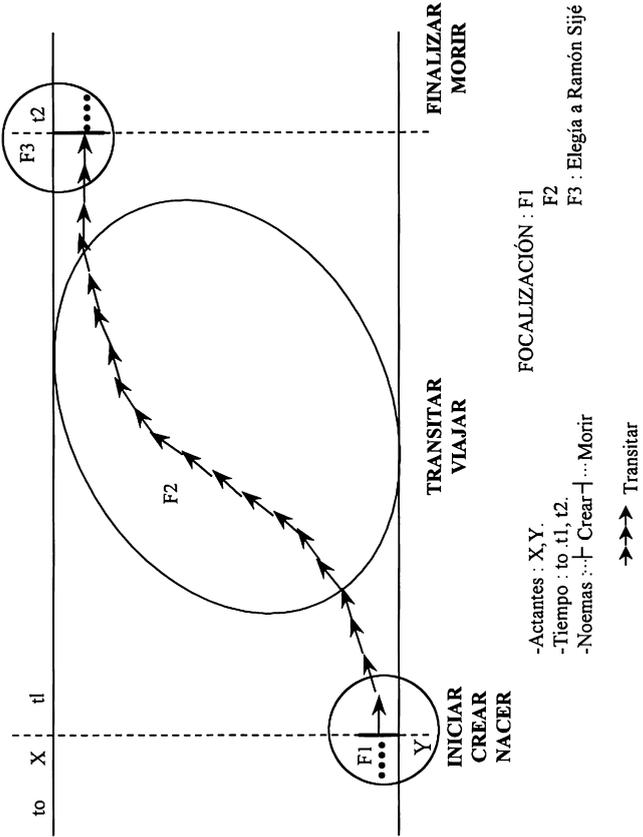
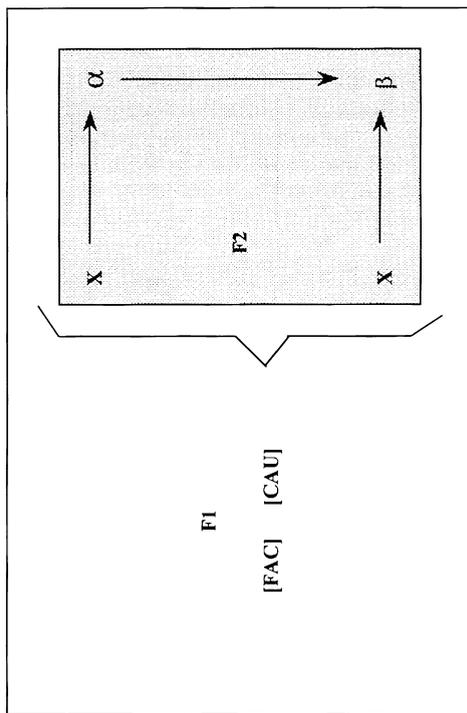


Gráfico nº 2

Esquema Lógico-Conceptual
Proceso Evolutivo+Causativo

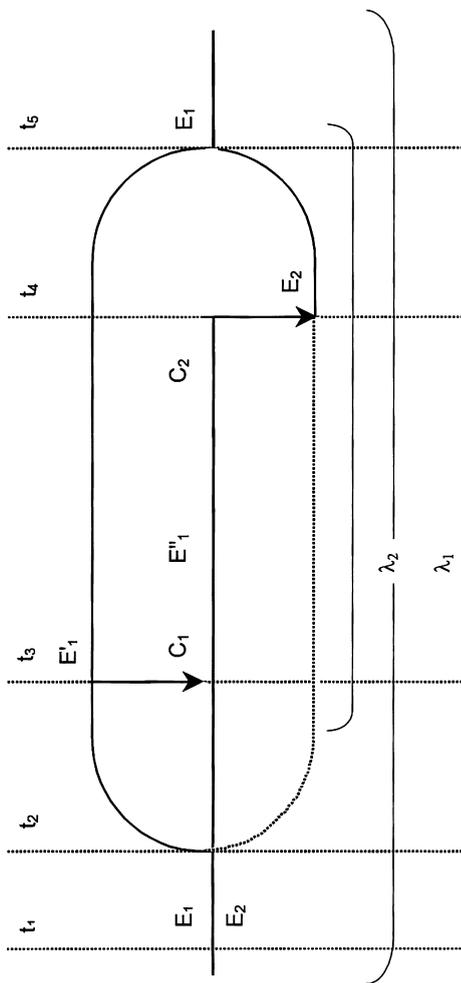


X: Actantes
[FAC]: Facitivo .
[CAU]: Causativo .
 α , β : propiedades .

FOCALIZACIÓN : F1
F2 :- Elegia de Ramón Sijé :
- Proceso de degradación . $\alpha \rightarrow \beta$
- Proceso de mejoramiento . $\beta \rightarrow \alpha$

Gráfico nº 3a

ESQUEMA ANALÍTICO O REPRESENTACIÓN TOPOLÓGICA DEL EVENTO.
 (Elegía de Miguel Hernández)



NOEMAS:

- Entidad
 - | Inicio
 - ...| Término
 - U Unión
 - Separación
 - Localización
- E_1 : Miguel Hernández E_1' : Poeta E''_1 : Hortelano E_2 : Ramón Sijé λ_1 : Orhuela λ_2 : Huerto-Tierra

t_1 y t_2 : pasado. Unión y separación por la muerte.
 t_3 y t_4 : presente. Tiempo del poema, descripción, búsqueda y regreso.
 t_5 : futuro. Vuelta a la unión, a la conversación, y al requerimiento.

Gráfico nº 3b

LA TEMPORALIDAD Y LA VISIÓN ENUNCIATIVA EN LA ELEGÍA
DE MIGUEL HERNÁNDEZ POR LA MUERTE DE RAMÓN SIJÉ
CAUSATIVO: C₁, C₂

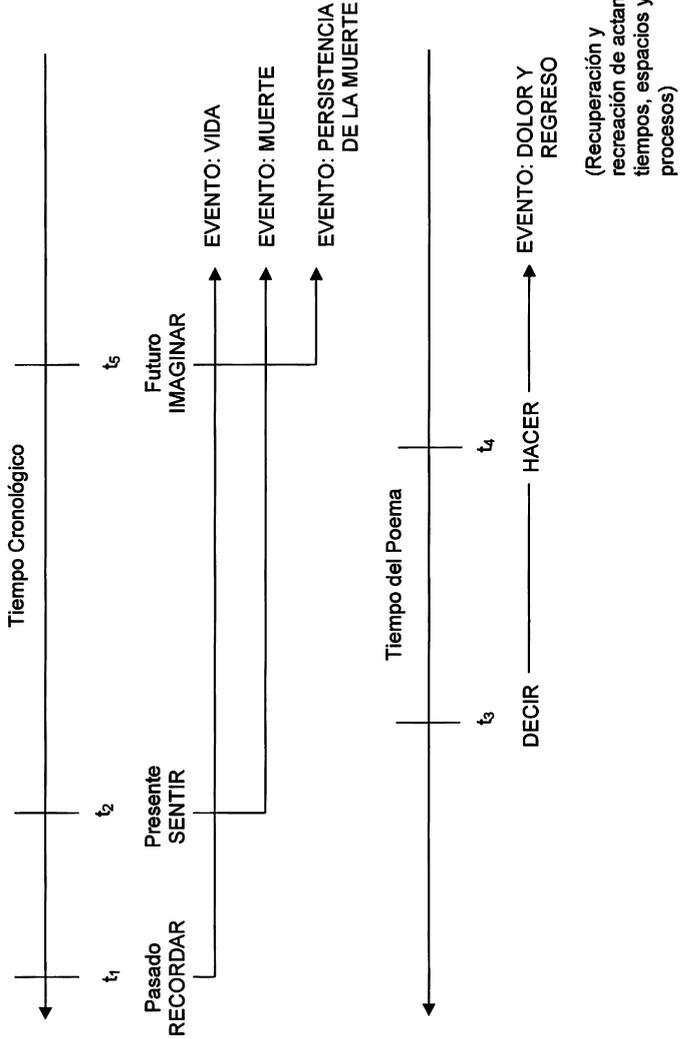


Gráfico nº 4

TIEMPOS	ESPACIOS	MODALIDADES	ACTANTES	EVENTOS	TENSIONES	MENSAJE
Pasado	OrihueLa	QUERER	Miguel Hernández Ramón Sijé	VIDA	PRESENCIA	Implícito
Presente	Huerto Tierra	QUERER SER DECIR (RECORDAR, IMAGINAR) HACER (QUERER, PODER, DEBER)	Hortelano Poeta	MUERTE	AUSENCIA	Explícito
Futuro	OrihueLa Huerto	QUERER	Ramón Sijé Miguel Hernández Ramón Sijé	REGRESO a la VIDA		
Semi otización Discursiva						

Gráfico nº 5

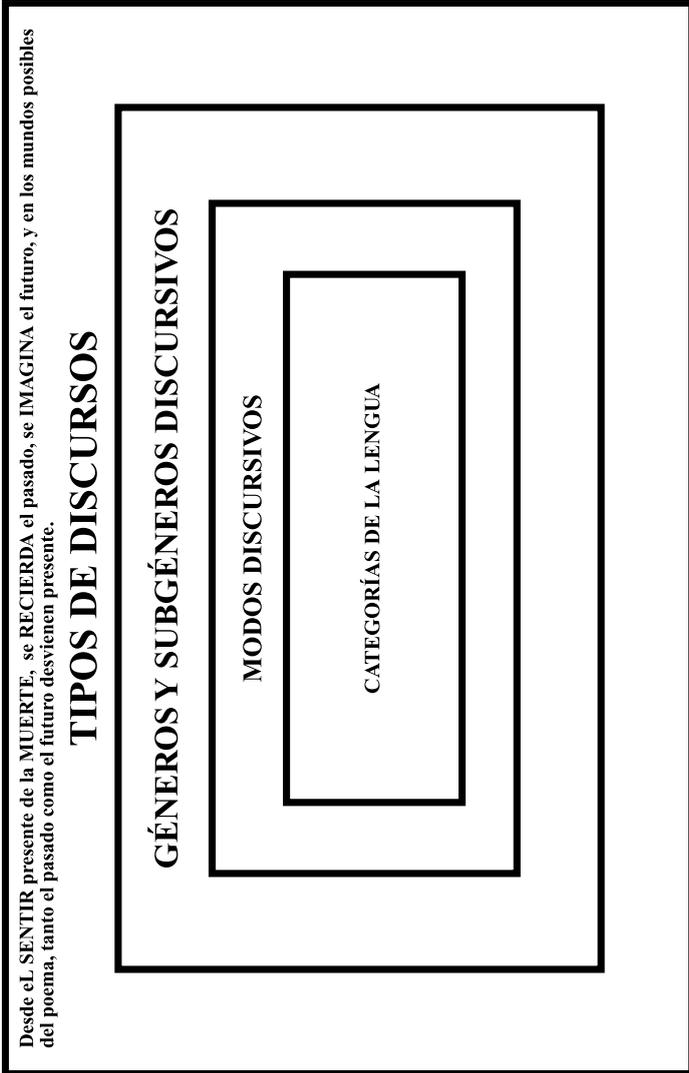


Gráfico nº 6a

EPI DE LA ELEGÍA DE MIGUEL HERNÁNDEZ POR LA MUERTE DE RAMÓN SIJÉ

MACROTEMA: LLANTO (ELEGÍA) EVENTO MÍNIMO: E←C (Alguien llorar)

EPI: poeta expresar dolor y soledad por la muerte de su amigo. Poeta desear regreso del amigo
 EDO, INICIAL
 (descripción)

TEMAS:



SECUENCIAS:

<p>Hortelano cuidar donde está enterrado amigo.</p>	<p>Hortelano sentir dolor silencioso, profundo e íntimo, lo más extenso e intenso posible.</p>	<p>Hortelano sentir soledad de muerte, fría y sin consuelo</p>	<p>Muerte de amigo ser súbita, brutal y prematura.</p>
---	--	--	--

MÓDULOS ACTANCIALES DEL TEXTO:

1. Poeta ser hortelano
2. Amigo ocupar, estercolar tierra.
3. Poeta y amigo ser compañeros íntimos.
4. Hortelano alimentar a las desalienadas amapolas con corazón y orgános del amigo.
5. Dolor de hortelano alimentar lluvias y caracolas.
6. Dolor del hortelano ser silencioso profundo e íntimo.
7. Muerte ser producida por menacazo o golpe teñido madrugador.
8. Hortelano sentir dolor extenso, le rodea llorar
9. Hortelano y lo que le rodea llorar
10. Hortelano sentir la ocupaciones sin calor de nadie y sin consuelo posible
11. Hortelano andar sobre restos de muertos.
12. Hortelano ir de sentimientos a ocupaciones sin calor de nadie y sin consuelo posible
13. Muerte levantar vuelo temprano.
14. Madrugada madrugador temprano.
15. Amigo tocar por el suelo temprano.

Teoría, método y práctica. De la enunciación a la interpretación. Modos géneros y tipos de discursos

Gráfico nº 6b

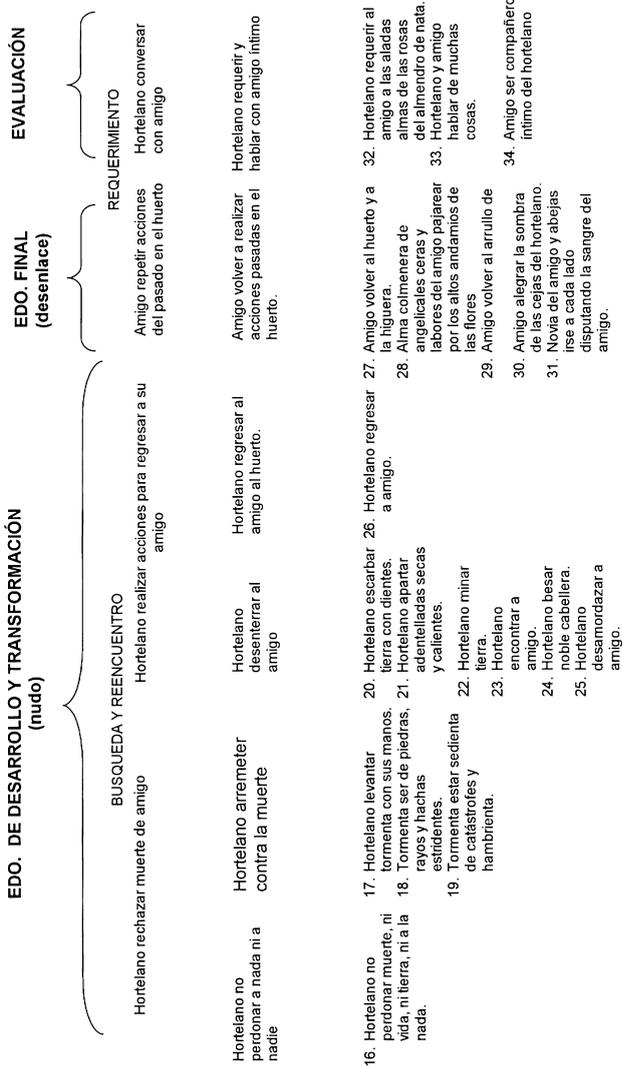


Gráfico nº 7

ETAPAS, NIVELES Y PROCESOS DE LA GENERACIÓN DISCURSIVA

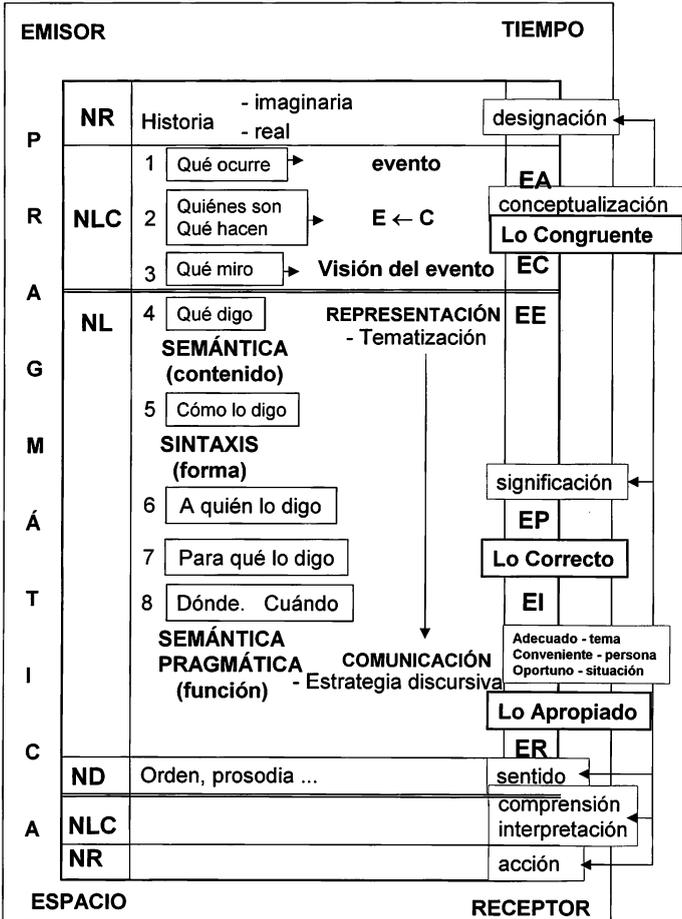


Gráfico nº 8

NIVELES Y DOMINIOS
DE
Análisis e Interpretación

NIVELES	DOMINIOS	LEYES	EXTENSION
Lógico - Conceptual	Ciencia	Universales	Universo
Temático	Cultura	Sociales	Mundo
Discursivo	Arte	Particulares	Persona

Gráfico nº 9



Gráfico nº 10

